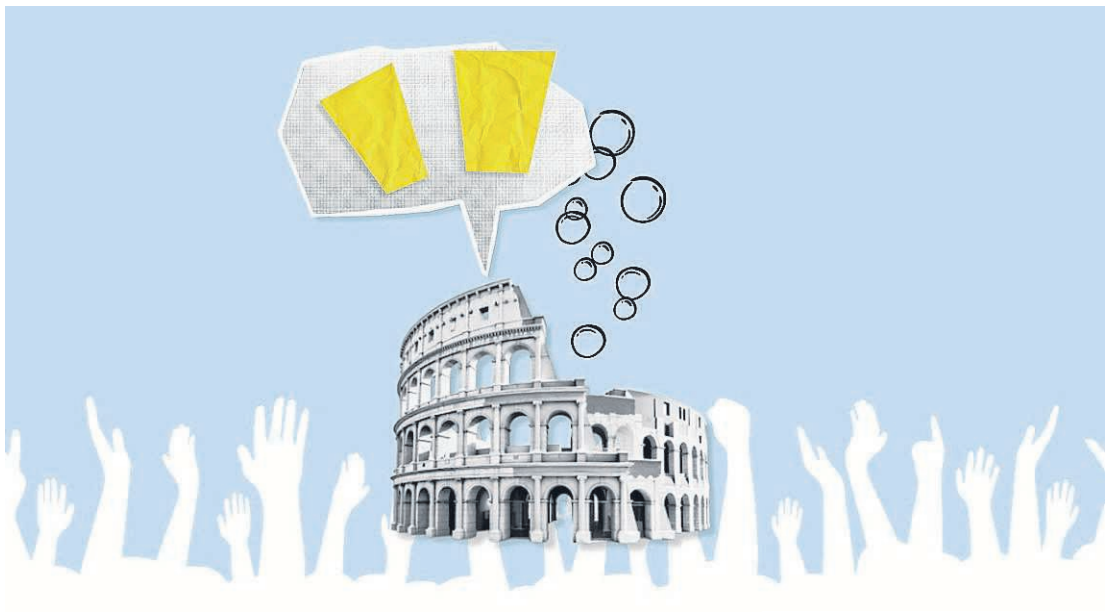
HENNEO MEDIA S. A.
Presidente: Fernando de Yarza López-Madrazo
Consejero Delegado: Íñigo de Yarza López-Madrazo
Director editorial de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada
Director general de Medios: Eliseo Lafuente Molinero

HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S. L. U.
Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrazo
Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón

Director: Miguel Iturbe Mach
Subdirectores: Santiago Mendive y Esperanza Pamplona.
Redactores jefe: Mariano Gállego, Manuel López (Aragón) y Enrique Mored (Edición). Adjunto a la dirección: José Javier Rueda.
Edición: José Miguel Tafalla. Digital: Nuria Casas.
Municipal: Mónica Fuentes. Economía: Luis H. Menéndez.
Deportes: Javier L. Velasco. Cultura: Joan F. Losilla.
Fotografía: José Miguel Marco. Diseño: Kristina Urresti.



KRISIS'26

LA FIRMA
| Francisco Marco Simón

Conjuros y espectáculos

Las tablillas execratorias de plomo halladas en anfiteatros y circos en época imperial romana documentan la importancia de una serie de rituales mágico-religiosos que tenían como objetivo neutralizar o aniquilar a los integrantes del equipo contrario

La provisión de espectáculos era un elemento esencial de la vida urbana en el Imperio romano, en espacios donde la sociedad articulaba su autorrepresentación y donde las elites locales ejercían su evergetismo a través del 'pan y circo'. Los anfiteatros se concebían como lugares liminales en los que se confrontaban civilización y naturaleza, el estado romano y sus enemigos.

Gladiadores vestidos de Plutón o Mercurio arrastraban los cadáveres de sus enemigos vencidos en 'charadas fatales' en la arena, espacio de comunicación con el mundo de los muertos y los poderes infernales.

A mediados del s. II d. C. se dedicaban 135 días al año para juegos diversos, que a mediados del s. IV, en un imperio ya cristiano, habían ascendido a 177 (entre juegos escénicos, carreras de carros –cuadrigas sobre todo– y combates gladiatorios; de su popularidad dan buena cuenta los numerosos mosaicos). A fines del s. I d. C., el Circo Máximo en Roma podía albergar a 250.000 espectadores, dejando pequeños a los estadios de fútbol más grandes de hoy. Las fortunas de los aurigas de éxito eran enormes: el poeta Juvenal se queja de que Lacerta, auriga de los Rojos, ganaba cien veces más que un abogado.

Este es el contexto, con las apuestas de grandes sumas de dinero, que explica la enorme importancia de este tipo de tablillas de plomo (defixiones) que execraban a los aurigas o caballos de los equipos contrarios (fueran los Azules, los Blancos, los Verdes o los Rojos). Estaban escritas en latín y en griego por profesionales que seguían una tradición que entronca con los papiros mágicos greco-egipcios. Este tipo de textos se han hallado especialmente en el África romana.

Unas cincuenta maldiciones contra venatores –que combatían contra fieras salvajes–, aparecieron en una fosa bajo la arena del anfiteatro de Cartago, mientras que numerosas contra aurigas se han hallado en Susa (Túnez), Roma, en ciudades del Levante mediterráneo y en la hispana Écija (Astigi), aquí contra aurigas y caballos del equipo de un tal Antoniniano.

> «Los anfiteatros se concebían como lugares liminales en los que se confrontaban civilización y naturaleza, el estado romano y sus enemigos»

Una tablilla hallada en una tumba de Susa (Túnez) presenta en el anverso una escena con figura sobre barca, sin duda el poder sobrenatural invocado en el dramático texto del reverso: «Te conjuro, démon, quienquiera que seas, y te pido que, desde esta hora, desde este día y este momento, a los caballos de los Verdes y de los Blancos, tortures y mates, y hagas chocar a los aurigas Claro, Félix, Prímulo y Romano y (los) mates, y ni el espíritu de ellos dejes; te conjuro por este que te desligó para siempre, el dios del mar y del cielo Iaô, etc.».

En otra tablilla hallada en Roma se ve a la víctima –el auriga Kardelo– tendida en tierra y rodeada por dos grandes serpientes a punto de devorarla. Otro ejemplo procedente de Beirut, con el texto en griego como la anterior, representa al auriga víctima de la maldición con el cuerpo atravesado por clavos. Son imágenes características de este tipo de documentos epigráficos.

Una carta en griego contenida en un papiro bizantino de la segunda mitad del s. VI da una información fascinante sobre los tumultos en el hipódromo. Magos (*pharmakoí*) acusados de manipular con sus conjuros el resultado de las carreras fueron arrestados y sometidos a juicio. Este ejemplo ilustra además la popularidad que seguían teniendo estos espectáculos en época tardía, al igual que unas prácticas mágico-religiosas desarrolladas en contextos de emoción y riesgo.

Francisco Marco Simón es catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Zaragoza y miembro de la Asociación de Profesores Eméritos de la Universidad de Zaragoza (Apeuz)

EN NOMBRE PROPIO
| David Serrano-Dolader

Cristales podridos

Ya saben que la actitud y la conducta negativas de una sola persona pueden corromper o degradar a todo un grupo. Es el conocido efecto de la manzana podrida o teoría de las ventanas rotas. Si usted deja una sola manzana podrida en un frutero, hay muchas posibilidades de que al día siguiente estén tocadas las otras seis que compró. De la misma forma, usted sería incapaz de destrozar de una pedrada un cristal de un edificio abandonado, pero si pasa por delante y ve decenas de ventanas apedreadas... tendrá menos reparos en seguir con tan poco edificante tarea. Recibe otros nombres más rimbombantes: efecto contagio, efecto de inducción negativa, contagio conductual. Bajando los pies al suelo: todos sabemos que, si estamos tomando unas copas en un bar, no nos comportaremos con el mismo cuidado si el baño está impoluto antes de nuestra obligada visita o si al entrar parece que hayamos puesto los pies en el infierno. Es este un tema de rabiosa (y poco radiante) actualidad: ¿y a santo de qué? Faltan unos días para entrar en campaña electoral aunque bien es cierto que llevamos semanas en precampaña extraoficial. Si yo te digo que faltas a la verdad, tú me contestas con mentiroso, yo te replico con farsante, tú contraatacas con cuentista, yo te tacho de cantamañanas y, pasito a pasito, llegamos a gilipollas o tontolaba. Hasta ahí puedo llegar, por el respeto que merecen mis lectores. La paz empieza por uno mismo y la decencia es una virtud transitiva: procurad no olvidarlo, anhelantes prediputados y presenadores. Como diría el loco: apoyarse en el insulto es comportamiento estulto.

> «La paz empieza por uno mismo y la decencia es una virtud transitiva»

David Serrano-Dolader es profesor de la Universidad de Zaragoza

CON DNI
| Pío García

El pato Donald

La idea de tener a Donald Trump como pato cojo durante dos años no puede ser más estimulante, al menos desde el punto de vista del espectáculo. También los psicólogos tienen ante sí un fructífero campo para el análisis conductual; no siempre se encuentra uno ante la oportunidad de observar el comportamiento de un macho narcisista cuando le vienen mal dadas y quienes le bailaban el agua empiezan a reírse de él.

Pueden suceder dos cosas: que decida bombardear Kazajistán, Armenia o cualquier otro país que no sepa ubicar muy bien en el mapa; o que invierta todos sus esfuerzos en levantar una estatua suya de 80 metros de altura en las praderas de Iowa, dorada y a ser posible con el culo de Nicki Minaj.

Si yo fuera el líder de la mayoría demócrata en el Congreso, aprobaría sin pestañear el gasto para esto último; de esta manera, no solo Iowa tendría por fin un hito turístico visitable (¿qué demonios hay ahora en Iowa?), sino que el pato Donald estaría muy entretenido estos dos años, sin vetos ni bombas, mientras sus supuestos sucesores en el Partido Republicano, J. D. Vance y Marco Rubio, chocan ruidosamente sus cornamentas.

Entre tanto, nosotros debemos plantearnos qué hacemos con el hombre de Trump en España, bautizado en Amurrio como Santiago Abascal y conocido en Washington como Sandiego Obescal. El otro día le oí decir que las elecciones en Estados Unidos no le importaban y me pareció que incluso Milei empezaba a darle vergüencita. Esta flaqueza, más propia de la derechita cobarde, no me la esperaba. ¡Tu amigo Donald te necesita ahora, Santi, no le des la espalda! Salvo que tengas el culo de Nicki Minaj, claro.